

Marca España

Antonio Alarcó

Estamos convencidos de que España tiene solución, y ello pese a que Rodríguez Zapatero y su Gobierno nos dejaron un país en bancarrota como herencia. Esto no ha de llevarnos a una posición de resignación: tenemos que seguir haciendo políticas en común para buscar esas soluciones entre todos.

No existen atajos y por eso lo primero que debemos conseguir es hacer sostenible a este país, con ajuste y equilibrio presupuestario, y luego seguir profundizando en una industria como el turismo, que ha contribuido de forma clara al desarrollo.

La Alianza para la Excelencia Turística de España prevé que el turismo crezca en España por tercer año consecutivo, algo realmente excepcional si tenemos en cuenta la situación de nuestra economía. Como principales causas se barajan tanto la recuperación de Alemania y Gran Bretaña como lo ocurrido en destinos competidores, como Túnez o Egipto, pero también que somos competitivos, por nuestras condiciones sociales, sanitarias y jurídicas. Sin embargo, el crecimiento del número de turistas no se ha traducido en un incremento del nivel de riqueza que disfrutamos.

La crisis, y mucho más en el sector turístico, no vende. Hay que pasar a la acción, y eso está haciendo el Gobierno de España, que ha planteado dos líneas de actuación. Una primera línea de carácter estructural en nuestra economía, a través de un programa de reformas que mejore nuestro marco general: una reforma financiera que permita que vuelva a fluir el crédito, una reforma laboral y una reforma para la estabilidad presupuestaria. Estas medidas son muy difíciles de asumir, pero las instituciones habrán de ajustarse el cinturón como lo han hecho las familias y las empresas.

Y una segunda actuación concreta para el turismo: es preciso que nos centremos en las soluciones eficaces que exige la situación, de la mano del Plan Nacional e Integral de Turismo que anunció Mariano Rajoy y que ha confirmado el ministro del área, José Manuel Soria. De hecho, Soria ha destacado que dicho plan tiene como objetivo mejorar la competitividad del sector turístico para que este sea motor de impulso y uno de los sectores sobre los que se asiente la recuperación económica.



Ahora bien, todos somos conscientes de que la industria turística por sí misma no es suficiente para cubrir el déficit de empleo que acumulamos. La situación actual exige que volvamos a ser emprendedores, pues no se trata sólo de recuperar, sino también de innovar, de hacer que todos los sectores tiren de la economía en el mismo sentido. Debemos actualizar la normativa en materia de calidad y trabajar en la modernización de infraestructuras turísticas, mejorar la formación de los profesionales con un plan que fortalezca, además, nuestro conocimiento de idiomas, y trabajar en nuestras marcas. Hablamos de la *marca España*, que vende y suma por sí misma, siendo el valor añadido más importante con el que cuenta el turismo.

Hay que mejorar la competitividad del sector turístico para que sea el motor de la recuperación

El Partido Popular siempre ha defendido la importancia de unificar criterios para reforzar nuestra imagen y, por primera vez, un Gobierno ha apostado por la creación de una nueva marca global que abarque todas las dimensiones que configuran nuestra imagen de país a nivel

económico, social, cultural, deportivo, tecnológico, histórico y medioambiental, contando con la participación de todos los agentes que operan.

Como disponemos de menos fondos públicos, habrá que mirar hacia la iniciativa privada. Hablamos de los criterios de responsabilidad social corporativa que siempre hemos defendido, pero también de la clara implicación de la empresa en el desarrollo de una sociedad moderna como la nuestra.

La gran maraña burocrática de la que nos hemos rodeado es la clave. Normas de imposible cumplimiento, registros de actividad que no sirven para nada, impuestos de toda índole y una complicada legislación sobre el suelo vienen a dar la razón a los analistas que coinciden en destacar que la economía española está excesivamente intervenida por lo público, y que falta un sector privado libre de burocracia, que nos ayude a revertir la actual situación de crisis. Es preciso que se permita que la iniciativa privada pueda acceder, con las debidas garantías, a financiar las acciones de mejora que necesitamos, y a cambio, que se establezca un sistema de líneas de crédito, incentivos fiscales y de uso del dominio público, con concesiones administrativas sobre las obras ya finalizadas.

De la misma manera, también la formación de nuestros profesionales habrá de compatibilizar la enseñanza pública y concertada con centros privados homologados. Tenemos que fomentar el bilingüismo, como también la creatividad y el talento de nuestro sector.

El Plan Nacional e Integral de Turismo está concebido como una hoja de ruta que incide en lo que nos ha hecho fuertes en otras ocasiones. Además, trabaja con las comunidades autónomas, los ayuntamientos y las organizaciones empresariales. Con todos.

El turismo es una actividad estratégica para un país como el nuestro, ya que somos el segundo destino por ingresos y el cuarto por turistas según la Organización Mundial de Turismo, pero no hemos de dormirnos. Debemos relanzar nuestras políticas de promoción y reinventarnos como destino para la creación de empleo estable y de calidad.

**Antonio Alarcó es senador del Partido Popular por Tenerife.*